

Corte Interamericana de Derechos Humanos sería el nuevo frente de conflicto en Colchane

Isabel Frías
 Periodista UC

El alcalde de Colchane es –por lejos– nuestra autoridad comunal mejor posicionada a nivel de la prensa y la opinión pública nacional. Tras el Estado de Excepción decretado por la pandemia del coronavirus y el cierre de las fronteras que eso implicó, Javier García Choque (48) se convirtió en un vocero circunstancial pero idóneo de la etnia aymara, además de convertirse en un interlocutor recurrente para hablar y opinar del fenómeno migratorio irregular, ese “que no cesa” y que se mantiene con flujos diarios inquietantes, en pleno junio de 2024.

Es una realidad indelible que la migración de extranjeros indocumentados sigue siendo un dolor de cabeza para la autoridad central, las policías, las Fuerzas Armadas y para buena parte del aparato público chileno presente a escasos metros de Bolivia.

Desde las oficinas que ese municipio tarapaqueño mantiene en Iquique, el conocido edil interrumpió su abultada agenda para conversar en exclusiva con el diario El Longino sobre aquellos temas que le preocupan a la ciudadanía.

ORIUNDO DE LA ZONA

Nacido en el pueblo de Camiña, los padres aymaras de Javier García se mudaron a Colchane para que él cursara allí de quinto a octavo básico, para luego radicarse en



Iquique donde completaría su enseñanza media en el Instituto Comercial licenciándose de Contador para formarse como abogado posteriormente en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, en Santiago. Adicionalmente habría que consignar que el alcalde de Colchane es motivo de sincero orgullo para sus pares, porque ha sabido –a gusto y disgusto de muchos– posicionar en la agenda pública los temas de una comuna con alrededor de 400 residentes y una población de

1.700 personas, todos vinculados a la comunidad de ascendencia indígena. En 2016 y 2021 fue elegido alcalde representando al partido Renovación Nacional, luego cambió su militancia a Ampitud y en 2021 se postuló como independiente con la coalición del Partido Progresista, Ciudadanos y el PDC. En la actualidad se prepara para su última reelección posible, apoyado ahora por Demócratas, tienda que dirige la senadora Ximena Rincón, promotora confesa del

multilateralismo como herramienta para encarar la crisis migratoria.

Se aproxima a cumplir 8 años a cargo de Colchane. ¿Cuál es su balance preliminar?

–Existen muchas diferencias de cómo recibí esta municipalidad y creo que ha sido fundamental el haber creado algunas direcciones esenciales como la Dideco, la de Planificación encargada de desarrollar proyectos, la Dirección de Tránsito, el Juzgado de Policía Local, el Registro Civil, la Oficina de la Niñez y varias otras unidades que cuando me hice cargo simplemente no existían y que son esenciales para los habitantes, junto a estar definidas por la Ley de Municipalidades.

Se lo planteo al revés: ¿qué existía en Colchane el año 2016 cuando fue elegido por vez primera?

–Había una dotación de 10 personas trabajando en la municipalidad, fundamentalmente en la unidad de finanzas y hoy, en cambio, trabajan en Colchane más de 50. También destacaría que Colchane es hoy uno de los pocos municipios de la Provincia del Tamarugal que cuenta con una Dirección de Tránsito que permite a los habitantes sacar su licencia de conducir de cualquier Clase, entre otros muchos avances.

Sin embargo, Colchane no tiene ni siquiera un cajero automático.

–Así es desafortunadamente y pretendo materializar ese

anhelo en este último período que aspiro a seguir como alcalde, pero ese cajero depende del Banco del Estado y de que exista voluntad política.

¿Cree que no hay voluntad política para instalar ese servicio?

–Pienso que no, dado que Colchane tiene similar población y geografía que Camiña y a ellos sí se les autorizó. Se nos argumentó que nuestros residentes representan un número bajo, pero se está desconociendo la enorme cantidad de personas que transitan diariamente por Colchane y que alcanza a alrededor de 700 personas adicionales.

¿En qué condición se encuentra la conectividad de Colchane?

–Desgraciadamente hoy nuestro camino principal que es la Ruta 15CH, que une a Tarapacá con Bolivia, se encuentra en mal estado. Hemos solicitado que se construya una ruta internacional que tenga ese estándar, porque existe un flujo de camiones de alto tonelaje que permite generar una demanda hacia el nivel central desde el propio gobierno regional. Considere que por Colchane transita el 75% de las cargas de la Zona Franca de Iquique y, por tanto, pensamos que nuestra inquietud es de provecho para toda la actividad de nuestra región.

¿Cómo se explicaría esa inacción?

–Lo que existe es un desaire de parte de las autoridades centrales, las que considero ponen mayor atención en las rutas cercanas a Santiago. Una ruta internacional acá mejoraría la variable económica de todas las comunas de Tarapacá, porque todas se beneficiarían con un mayor comercio entre los países.

El nuevo horario 24/7 del Complejo Aduanero implica mayores flujos de usuarios a pie y en vehículos motorizados, pero también más funcionarios públicos. ¿Qué ocurre exactamente con este nuevo escenario?

–Esa amplitud horaria nosotros la comenzamos a pedir en el 2019 porque apreciamos que un horario reducido incentivaba los ingresos irregulares puesto que muchísimas personas que –teniendo incluso su documentación– al cruzar a Chile se encontraban con que el Complejo estaba cerrado. Nosotros valoramos esta medida reciente, pero ello no quiere decir de ninguna manera que contribuya a mitigar el ingreso irregular, porque las personas que transitan por pasos no habilitados simplemente no pasan por el Complejo Fronterizo dado que no poseen documentos.

Pero, los reportes y cifras oficiales afirman que esos flujos migratorios han bajado.

–Yo al menos sigo viendo compleja la situación de la migración irregular porque, a pesar de que se ha dotado al Ejército y a Carabineros





La frontera que separa (¿ o une?) a Tarapacá con Bolivia se emplaza sobre “territorio ancestral” y –en la práctica– es un espacio “familiar” de la etnia aymara a la que pertenece el edil de Colchane. En entrevista exclusiva, Javier García Choque repasa junto a El Longino los hitos que marcan sus prioridades: las actuales, pero también aquellas que se van a visibilizar afines de agosto y hasta octubre próximo por la contienda electoral, donde un muro ya despierta recelo y se denuncian controles militares inapropiados con los vecinos.

con más vehículos y tecnología de mayor calidad, los migrantes siguen ingresando más o menos igual aunque utilizando ahora pasos clandestinos más alejados. Por otro lado, los extranjeros indocumentados están bien informados de que el Ejército no tiene facultad para devolverlos ni tampoco de detenerlos, por lo tanto ellos ingresan de todas maneras. No obstante, esa presencia militar ha generado sí conflicto con la población residente porque los vecinos de Colchane son controlados 4 o 5 veces al día porque en nuestro pueblo no hay algo tan indispensable como una panadería y están obligados a salir a proveerse cosas básicas. La población reclama malos tratos de la gente del Ejército quienes, sabemos, no tiene preparación para relacionarse con comunidades indígenas, no conocen la cosmovisión aymarae ignoran que en Colchane las tierras son propiedad privada: ellos creen pueden hacer lo que quieran aquí pensando que estos terrenos son del Fisco y eso no es así. En cambio, se da la paradoja que los extranjeros indocumentados sí tienen un trato diferenciado.

¿Cómo sería ese trato privilegiado a los indocumentados respecto de la población residente?

–El gobierno instaló un dispositivo con comodidades al interior del Complejo Fronterizo y hasta allí el Ejército y Carabineros llevan a los

migrantes que ingresan de modo clandestino. En otras palabras, ellos ingresan clandestinamente a nuestro país y son llevados a ese dispositivo, sin contar con documentos, circulando por nuestras calles sin que nadie sepa quiénes son. De hecho, los migrantes ya saben de esta debilidad normativa chilena y están informados que acá son devueltos a su país solo los ciudadanos bolivianos, pero no el resto de los extranjeros y que representan la gran mayoría de los ingresos irregulares.

Ya se anuncian muros para impedir la migración sin identificación. ¿Qué opina de la propuesta?

–Si se habla de poner barreras físicas en nuestra frontera se debe considerar primero que acá viven comunidades indígenas que tienen un modo particular de vida. Lo segundo que corresponde hacer es que acá el 98% de las tierras de Colchane son propiedad privada y, por tanto, esa idea no se podría concretar en ciertos sectores y en otros se podría construir zanjas siempre que no hayan bofedales porque junto con ser propiedad privada, los animales de pastoreo no entienden de divisiones ni nacionalidades. A lo anterior hay que sumar a los 80 alumnos provenientes de Bolivia que asisten en Chile a sus clases presenciales a nuestro Liceo y que en la actualidad ellos no pueden cruzar el paso



habilitado con sus padres y los hacen a través del bofedal. A mi entender, urge que el gobierno implemente la Tarjeta Vecinal que hemos solicitado se implemente para uso de los pobladores de nuestra comuna y de Písga Bolívar, iniciativa que está enmarcada –es bueno recordarlo– en el Convenio 169 de la OIT porque en esa frontera una diferencia particular respecto de otras que existen allí.

¿Cuál esa diferencia respecto de otros países?

–En ese territorio específico existe un cruceo vinculación de relaciones de familias entre las comunidades de Chile y la de Bolivia. Retomo entonces el ejemplo de estos niños y niñas que cruzan diariamente a estudiar en nuestro país y cuyos padres o no tienen cédula chilena o si ellos tienen alguna prohibición para ingresar, esos menores de edad que deben cruzar solos y por ello nuestro gobierno debe atender esa materia porque se está dando una vulneración constante hacia

la niñez y la adolescencia. Como si lo anterior no fuese suficiente, está el hecho que el Estado no posee terrenos y nosotros para realizar obras debemos suscribir comodatos para avanzar en materia de desarrollo, y el fisco solo posee la franja correspondiente a la Ruta 15CH y que se expropió a particulares y algunos aún no reciben ese pago. Este es un tema netamente judicial y que lo lideran los tribunales de justicia.

Es decir, ¿podríamos concluir que su alcaldía puede gestionar con las autoridades el uso eventual Tarjeta Vecina?

–No. Porque si se emprenden restricciones contra nuestros habitantes nos veremos en la obligación de recurrir a la Comisión y a la Corte Interamericana de Derechos Humanos porque se produciría una vulneración al Convenio 169, a su articulado N°32 y ya tendríamos que trabajarlo con la misma comunidad boliviana contigua a nuestra frontera.